Lección 251: QUE NOS ENSEÑA JESÚS EN LAS TORMENTAS II

"Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos? 39 Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza. 40 Y les dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?" **Marcos 4:38-40**

INTRODUCCION

El Señor Jesús. Constantemente, dondequiera que iba, se encontraba rodeado por las multitudes que acudían de todas las partes del país buscando ser curados de sus enfermedades (**Marcos 3:7-12**)
Tal era la situación que no tenían tiempo ni de comer (**Marcos 3:20**). A lo que hay que añadir las largas sesiones de enseñanza junto con las explicaciones posteriores en la casa.
No es de extrañar, por lo tanto, que Jesús estuviera realmente agotado, rendido físicamente, así que, sus discípulos "le tomaron como estaba" para ir al otro lado del lago del mar de Galilea con la finalidad de descansar del bullicio de las multitudes.
Veamos que lecciones importantes podemos aprender de este impactante acontecimiento: (CONITNUACION…)

MAESTRO, ¿NO TIENES CUIDADO QUE PERECEMOS? V38

Cuando la tormenta se desencadenó con toda su furia, aquellos hombres llegaron a angustiarse; se sentían tirados de un lado a otro, prácticamente controlados por la tempestad y en serio peligro de morir ahogados.

Recordemos que más de uno de los apóstoles que iban en esa barca eran pescadores que conocían desde su juventud el mar de Galilea y sus tormentas. ESTO NOS ENSEÑA tres cosas:

1) El Señor puso a prueba su fe en el ámbito de su vida cotidiana. Podemos decir que fue una especie de "examen por sorpresa"
2) Las tribulaciones y pruebas de la vida nos muestran nuestra inutilidad e incapacidad aun en aquello que pensamos "dominar" bien.
3) Aprendemos que estas situaciones nos quitan todo orgullo y autosuficiencia y sirven para atraernos a Dios y pedirle su ayuda.

Por otro lado, mientras ellos luchaban con la tempestad para controlar la barca, el Señor estaba durmiendo. A ellos esto les pareció una actitud un tanto irresponsable, así que le despertaron de forma brusca en medio de acusaciones. Ellos debían estar pensado: "¿cómo puedes estar durmiendo tan tranquilo en medio de la tempestad? "Despiértate y ayúdanos".

Algunas veces nosotros también atravesamos por situaciones difíciles y tenemos la impresión de que Dios no se interesa por nuestras dificultades, que no contesta a nuestras oraciones. Pero es interesante como Pedro entendió y enseñó lo que aprendió en esta y en otras muchas ocasiones: *"Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros"* **1Pedro. 5:7**

LEVANTÁNDOSE, REPRENDIÓ AL VIENTO V.39

Las olas estaban entrando con fuerza en la barca donde estaba Jesús. Los discípulos

aterrados lo despertaron clamando en busca de ayuda. Entonces, reprende al viento y le ordena al mar: «¡Silencio! ¡Cálmense!». Enseguida los fuertes vientos se detienen y el mar se queda en calma.

¡Imagine lo impactados que deben quedarse los discípulos! Acaban de ver a Jesús calmar una tormenta muy fuerte. “Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza." Éste fue un milagro maravilloso. Nadie podría haber hecho esto sino Uno que es El Todopoderoso.

¿POR QUÉ ESTÁIS ASÍ AMEDRENTADOS? V.40

¿CÓMO NO TENÉIS FE? Parece un poco extraña una pregunta así a unos hombres que estaban en peligro de perder sus propias vidas. ¿Cómo no iban a estar atemorizados? Por supuesto, el temor de los discípulos era natural e instintivo; pero ¿dónde estaba su fe? El Señor puso el dedo en la llaga con su pregunta: "¿Cómo no tenéis fe?".

El mayor peligro no era el viento o las olas sino la evidente incredulidad de los discípulos. Y así el Señor indicó algo que ocurre con mucha frecuencia: nuestros mayores problemas están en nosotros, no en nuestro entorno.

El Señor esperaba que después de tantas manifestaciones de poder como habían visto de él, ya deberían haber sabido que el barco donde iba el Maestro no podía hundirse. El Señor lo había dicho al comenzar la travesía: "pasemos al otro lado".

Esto tendría que haber sido una garantía para ellos. Pero el problema fue que se dejaron llevar por sus sentimientos y emociones en lugar de por la palabra del Señor. A veces nos sucede a nosotros también.

PARA MEDITAR Y DECIDIR

Dios es él que creó el viento y el mar. Dios es Todopoderoso entonces no existe algo de la naturaleza que Él no pueda controlar. Por eso Jesús podía dormir tan profundamente en la tormenta. Él tuvo completa confianza en el cuidado y el poder de su Padre celestial. Nosotros podemos tener la misma confianza cuando vienen las tempestades en nuestras vidas si ponemos nuestra fe en Jesucristo como Salvador.
Vamos, levántate no puedes naufragar tiene que llegar “al otro lado”. Tienes que cumplir el propósito de Dios para tu vida. (CONTINUARA…)

Martes 27/02/2024

NUESTRAS REUNIONES PRESENCIALES:

Sábados 7pm para jóvenes y adolescentes.
Domingos 11 am y 6pm para toda la Familia.

¡INVITE A FAMILIARES Y AMIGOS!

Hebreos 10:25 *“no dejando de congregarnos, …”*

WhatsApp 987 920 544/987 920 540